

TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL
LA IMPORTANCIA DE LA DANZA EN LA EDUCACIÓN

ANA GARCÍA VELÁZQUEZ

ANTONIO ADELFO ALBERTO DELGADO NÚÑEZ

CURSO ACADÉMICO 2015/2016

CONVOCATORIA: JULIO

La importancia de la danza en la educación

Este trabajo de Fin de Grado trata de los beneficios que aporta la danza en la educación, dichos beneficios son: la disciplina, la expresión, las emociones, el conocimiento del cuerpo y la salud, tanto física como mental.

La danza surge prácticamente desde que nacen los primeros seres humanos ya que era una forma de expresión muy importante y un requisito fundamental en la puesta en práctica de los rituales que llevaban a cabo.

Por ello en este trabajo quiero dar a conocer todos los beneficios que nos aporta esta disciplina y la estrecha relación con los objetivos de las áreas de educación infantil.

Palabras clave: danza, autoexigencia, disciplina, educación en valores, inteligencias múltiples.

The importance of dance in education

This work of End of Degree deals with the benefits of dance in education, these benefits are: discipline, expression, emotions, body knowledge and health, both physical and mental.

The dance emerges practically from the birth of the first humans since it was a very important form of expression and a fundamental requirement in the implementation of the rituals they performed.

Therefore, in this work I want to make known all the benefits that this discipline contributes to us and the close relationship with the objectives of the areas of early childhood education.

Key words: dance, self-determination, discipline, education in values, multiple intelligences.

ÍNDICE

Marco teórico	página 1
Objetivos y metodología	página 4
Conclusiones	página 11
Valoración personal	página 14
Referencias bibliográficas	página 15

La historia de la danza es el relato cronológico de la danza y el baile como arte y como rito social. Desde la prehistoria el ser humano ha tenido la necesidad de comunicarse corporalmente, con movimientos que expresan sentimientos y estados de ánimo. Estos primeros movimientos rítmicos sirvieron igualmente para ritualizar acontecimientos importantes (nacimientos, defunciones, bodas). En principio, la danza tenía un componente ritual, celebrada en ceremonias de fecundidad, caza o guerra, o de diversa índole religiosa, donde la propia respiración y los latidos del corazón sirvieron para otorgar una primera cadencia a la danza.

“La danza es una de las experiencias humanas que no puede ser suprimida. Ha existido siempre, en todos los pueblos y razas. Es una forma de expresión que se le ha dado al hombre como le ha sido dada la palabra, la filosofía, la pintura o la música. Como la música, la danza es un lenguaje que todos los seres humanos entienden sin el uso de la palabra. Con seguridad, la danza es una expresión de todos los días, como la música; el hombre que comienza a bailar por una necesidad interior lo hace quizás por un sentimiento de alegría, o por un éxtasis espiritual que transforma sus pasos normales en pasos de danza, a pesar de que él mismo no sea consciente de su cambio. En síntesis, la danza, como toda otra expresión artística, presupone una respuesta vital elevada e intensa. Además la respuesta elevada no tiene por qué tener siempre un fondo de alegría. Pena, dolor, hasta horror y temor tienden a liberar los sentimientos acumulados en el bailarín. Hay algo vivo en cada individuo que lo hace capaz de manifestar (a través del movimiento corporal) sus sentimientos, o mejor aún, aquello que se revuelve en su interior” (WIGMAN, Mary, “La filosofía de la danza moderna” : 1933).

Los orígenes de la danza se pierden en el tiempo, ya que en su vertiente ritual y social ha sido un acto de expresión inherente al ser humano, al igual que otras formas de comunicación como las artes escénicas, o incluso las artes plásticas, como se demuestra por las pinturas rupestres. El baile y la danza han sido un acto de socialización en todas las culturas, realizado con múltiples vías de expresión. Por su carácter efímero resulta prácticamente imposible situar su origen en el espacio y en el tiempo, ya que solo es conocido por testimonios escritos o artísticos (pintura y escultura), los cuales comienzan con las civilizaciones clásicas (Egipto, Grecia, Roma). Por otro lado, desde tiempos antiguos ha existido una dicotomía entre danza como expresión folclórica y popular y la

danza como arte y espectáculo, integrado en un conjunto formado por la propia danza, la música, la coreografía y la escenografía. Parece ser que fue en la Antigua Grecia cuando la danza empezó a ser considerada como arte, el cual se representaba frente a un público. En tiempos más modernos, la consideración de la danza como arte —más propiamente llamado ballet— comenzó en el Renacimiento, aunque la génesis del ballet moderno cabría situarla más bien en el siglo XIX con el movimiento romántico.

El ballet clásico o danza clásica es una forma de danza cuyos movimientos se basan en el control total y absoluto del cuerpo, el cual se debe enseñar desde temprana edad, ya que la danza es una disciplina que requiere concentración y capacidad para el esfuerzo como actitud y forma de vida. En danza clásica cada paso está codificado, participan invariablemente las manos, brazos, tronco, cabeza, pies, rodillas, todo el cuerpo en una conjunción simultánea de dinámica muscular y mental que debe expresarse en total armonía de movimientos.

Cómo ya se ha mencionado el ballet es una danza que idealmente se debe practicar desde muy temprana edad, sin embargo trabajos que se han realizado con poblaciones de edades diversas que varían desde primera infancia hasta tercera edad donde las clases de ballet que estos individuos ha tomado, han representado para los mismos un apoyo a nivel motriz, cognoscitivo y emocional.

“El Ballet como danza representa una forma de expresión a nivel emocional que no sólo implica desarrollo motriz sino también humano en equivalencia al aprendizaje. La propia definición de danza la sitúa como un elemento de gran valor educativo. No sólo desarrolla aspectos corporales, cognitivos y emotivos, sino que posee un componente social importante que va desde la práctica de la misma hasta su disfrute desde el punto de vista de espectador.

Tanto en el ámbito educativo general como en el de la educación social, la danza desarrolla capacidades que favorecen el desarrollo personal y en consecuencia, su integración en el entorno en el que vive. La danza favorece la autoconfianza, el creer en uno mismo a través del control de su cuerpo. Aumenta la capacidad para expresar y desenvolverse en el tiempo y en el espacio. Facilita la relación con los demás y el conocimiento de uno mismo. Fomenta la superación de estereotipos y prejuicios por cultura o sexo. Ayuda a vencer la timidez y a desinhibirse. Y por último, ofrece

una alternativa de ocio saludable y establece modelos de identificación social”

(Fernández, Marta: 2011)

*Teniendo en cuenta que la danza en su expresión artística como lo es el ballet da paso a la posibilidad de generar desarrollo humano integral sostenible basándose así mismo en la metodología de desarrollo de capacidades; siendo así las 10 capacidades centrales que describe **Martha Nussbaum** en su libro “*Crear Capacidades*” las que resumiré de manera breve para poder hacernos otra idea de los conceptos que forman parte de esta disciplina. Son las siguientes:

1. La vida: siendo un arte y forma de expresión, la disciplina del ballet asume respeto con la vida misma del individuo y su entorno.
2. Salud física: al ser una disciplina cuya principal herramienta es el cuerpo, implica así mismo un respeto al mismo, buen trato y hábitos de salud.
3. Integridad Física: siendo una expresión misma de emociones no limita al individuo a pensar bajo un régimen de estereotipos sino que abre la posibilidad de ir más allá pensando en una libertad compartida con el entorno sin vulnerar derechos propios ni de los demás.
4. Sentidos, Imaginación y Pensamiento: El ballet al ser parte de las artes escénicas permite desarrollo a nivel cognoscitivo del individuo, dando la posibilidad de tomar experiencias propias y expresarlas a través de la danza, conforme a la creatividad y habilidad de cada quien.
5. Emociones: De las artes la danza es una de las formas de expresión no verbal que permite expresar sentimientos propios y transmitirlos así mismo.
6. Razón práctica: cómo método de educación en menores permite además de generar desarrollo cognoscitivo, impartir valores e inculcar moral.
7. Afiliación: La danza no solo permite la expresión personal, sino también el compartir con los demás experiencias gratas que no son solo de aprendizaje sino también de enseñanza
8. Otras Especies: el respeto hacia el entorno y hacia otros seres vivos también viene en la divulgación de enseñanzas a través de expresiones danzarias.
9. Juego: la danza desde su base más primitiva equivale al juego

10. Control Sobre el Propio entorno: no solo es material de expresión y desarrollo sino que también permite a través de la misma tener participación social e inclusive política, representando mediante la técnica y el arte cómo tal expresión de protesta e inconformismo con el fin de hacer valer los derechos fundamentales.

Los niños que desde temprana edad están inmersos en la metodología de la disciplina de la danza crecen con sentido del equilibrio, ritmo, conciencia de su cuerpo y lo que vale, y desarrollan agilidades mentales y físicas que los ayudan a perfeccionarse en las demás áreas de su vida. El baile es muy divertido y las habilidades que los niños adquieren con él van mucho más allá de las clases de danza propiamente dichas. La danza desarrolla la creatividad y la imaginación de los niños, especialmente en edades tempranas y los ayuda a interactuar. Una clase de danza o baile que tenga una buena dirección ayuda a tener elasticidad, organización, armonía, equilibrio y concentración. Esto logra habilidades y confianza en el niño que de cara a un futuro le facilitará el desarrollo de algunas actitudes.

Son tantas y tantas las cosas buenas que da la danza en los niños, que también es un medio de expresión por medio del movimiento, mientras que aprenden a amarse ellos mismos, generando una buena autoestima y logros que los capacitarán para tomar buenas decisiones.

Muchos niños cuando crecen se apartan y se dedican a otras cosas, muy pocos siguen danzando y se vuelven profesionales. Pero la disciplina aprendida en aquellos tiempos que practicaron baile los ayudará en todos los niveles de sus vidas y mantendrán una motivación para salir adelante en sus carreras profesionales y tener una vida sana

La disciplina que nos ofrece la danza es inmensa. Desde edades tempranas enseña a los alumnos un compromiso y una responsabilidad que deben cumplir, y que no se trata de un deporte individual, sino grupal. Un deporte que es necesario el compañerismo, la humildad y el respeto. Esto ayuda al niño a relacionarse con los demás y a tener conciencia grupal que le servirá de ayuda en un futuro. El grupo

depende de cada uno de los componentes, ya que es un trabajo en común, bailando tienen que ser uno.

Hay que recalcar que la danza no es solo bailar. Es, además, aprender cosas teóricas, generar disciplina, lleva mucho trabajo y sacrificas mucho tiempo de tu vida. Exige muchísimas horas, estudio teórico y práctico, y es mucho más exigente que deportes más universales.

La disciplina de la danza es la capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un bien. Exige un orden y unos lineamientos para poder lograr más rápidamente los objetivos deseados, soportando las molestias que esto ocasiona. La principal necesidad para adquirir este valor es la autoexigencia; es decir, la capacidad de pedirnos a nosotros mismos un esfuerzo “extra” para ir haciendo las cosas de la mejor manera. El que se sabe exigir a sí mismo se hace comprensivo con los demás y aprende a trabajar y a darle sentido a todo lo que hace. La disciplina es indispensable para que optemos con persistencia por el mejor de los caminos, por el que nos va dictando una conciencia bien formada que sabe reconocer los deberes propios y se pone en marcha para actuar.

Este valor es fundamental y básico para poder desarrollar muchas otras virtudes, sin la disciplina es prácticamente imposible tener fortaleza y templanza ante las adversidades que se presentan día a día.

Siempre debemos ser conscientes del objetivo que queremos lograr y proponernos alcanzarlo; eso, es eficacia. Ser eficaz es la capacidad de producir resultados; no solamente se debe dar en las áreas en que producimos cosas, sino también debemos dar resultados como alumnos, padres, hijos, hermanos y como ciudadanos.

Todo esto se ve reflejado cuando entregamos una tarea o un trabajo o cuando alguien espera algo más de nosotros; es decir, un determinado resultado. Lo que tenemos que dar es ese resultado y no podemos quedarnos en el esfuerzo ni en las buenas intenciones. Eso, es ser eficaz y esto te inicia a conseguirlo el mundo de la danza, progresando desde edades tempranas a superarte cada día más.

Por ello la disciplina que ocupa la danza te introduce en un mundo de responsabilidades que debes cumplir y si se inculca en edades tempranas, los niños afrontarán de mejor manera otros deberes y responsabilidades que se les planteen.

La danza permite a los alumnos tener un gran conocimiento del cuerpo humano y sobre todo de su propio cuerpo, conociendo cada punto fuerte y débil de uno mismo. Además de que gracias a la danza el alumno poseerá mejor forma física, mejorará la salud y ayudara a llevar una vida sana, cuentan con el conocimiento de diferentes ejercicios que les llevarán a conseguir objetivos que se propongan. La profesora les enseñara a trabajar diferentes aspectos como: piernas, pies, brazos, control postural,...que traerán tanto en el presente como en el futuro grandes beneficios.

La salud lleva de la mano a la danza ya que nos ayuda a prevenir enfermedades cardiovasculares, mejora la respiración, nos mantiene en forma, aumenta nuestra energía, mejora nuestra flexibilidad, nuestra fuerza y nuestra resistencia, elimina el estrés y la depresión ya que al ser una actividad social, ayuda con los sentimientos de aislamiento que padecen las personas que sufren depresión. Mejora la confianza y el autoestima ya que cada vez que logra algo nuevo, experimenta un aumento en la confianza, además de elevar su estado de ánimo. Y este aumento de la confianza se traslada a todos los aspectos de la vida. De acuerdo con un estudio en el New England Journal of Medicine, la danza mejora la memoria y previene la aparición de la demencia a medida que envejecemos, combate la enfermedad del Alzheimer y también se ha demostrado que algunas personas con esta enfermedad son capaces de recordar memorias olvidadas cuando bailan música que solían conocer.

En cuanto a los beneficios físicos y mentales que nos aporta el baile citaré los siguientes:

- Facilita la circulación de la sangre y el tono de la piel. El sistema respiratorio y vascular también se benefician de esta actividad.
- Favorece el drenaje de líquidos y toxinas y la eliminación del exceso de grasas. Es ideal para quemar calorías. Combate el sobrepeso, la obesidad y los niveles altos de colesterol.

- Bailar ayuda a corregir las malas posturas que adoptamos en el día a día.
- Fortalece los músculos ya que intervienen diferentes grupos musculares y aumenta la flexibilidad, la fuerza y la resistencia.
- Potencia la coordinación: mejora la agilidad, el equilibrio y la coordinación de movimientos. Es un buen ejercicio para el cerebro, mejora la concentración y la memoria.
- Como método pedagógico, les permite desarrollar el oído musical, el sentido del ritmo, la memoria y la expresión corporal.
- Mejora las relaciones personales: es una excelente forma de superar la soledad y la timidez y establecer nuevas relaciones personales.
- Reduce el estrés: favorece la relajación y libera tensiones.
- Potencia la autoestima: reduce la ansiedad y la depresión, ayuda a expresar las emociones y canalizar la adrenalina.
- Favorece la confianza en uno mismo y la claridad de pensamiento.
- Además de todos los beneficios físicos y mentales expuestos, lo mejor del baile es la diversión. Es prácticamente imposible bailar sin sonreír. La música consigue que se expresen los sentimientos y proporciona una alegría duradera.

La danza es la actividad que fortalece valores. Es un excelente canal formativo. Ayuda a la concentración, a la disciplina, te ofrece nuevos retos y mejora tu actitud. Estas mejoras se traducen en comportamientos sociales: te enseña responsabilidad, puntualidad, orientación a nuevos logros, respeto a ti mismo y a los demás, trabajo en equipo...

Citando todos los aspectos anteriormente nos damos cuenta de que la danza ha estado presente siempre y cada vez se aprecia más los grandes beneficios que ofrece en cada persona y para formar a los alumnos en el ámbito educativo y la importancia que tiene introducirlos en el curriculum. Por ello, voy a citar las diferentes áreas del curriculum de educación infantil y a relacionarlas con las facilidades que nos ofrece la

danza para conseguir cumplir con estos objetivos y lograr que los alumnos adquieran dichos conocimientos.

- Área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal en la que tiene por objetivos:
 - Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de la interacción con los otros y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
 - Conocer su cuerpo, sus elementos y algunas de sus funciones, descubriendo las posibilidades de acción y de expresión y coordinando y controlando cada vez con mayor precisión gestos y movimientos
 - Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias y ser capaces de expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando también lo de los otros.
 - Realizar de manera cada vez más autónoma actividades habituales y tareas sencillas para resolver problemas de la vida cotidiana, aumentando el sentimiento de autoconfianza y la capacidad de iniciativa, y desarrollando estrategias para satisfacer sus necesidades básicas.
 - Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando comportamientos de sumisión o dominio.
 - Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la seguridad, la higiene y el fortalecimiento de la salud apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.

No existe nada mejor que el niño aprenda de manera significativa, teniendo de ejemplo su propio cuerpo y el de sus compañeros, podemos aprender infinitos conocimientos sobre nosotros mismo que a simple vista no se aprecian.

Podemos centrarnos en las diferencias de cuerpo entre unos alumnos y otros, sobre los distintos tamaños, alturas, peso, flexibilidad, elasticidad, etc. Podremos aprender todos los huesos y músculos que componen nuestro cuerpo y cómo podemos utilizarlos, como podemos beneficiarlos mediante ejercicios que nos

proporciona la disciplina de la danza, como debemos tratarlos antes de realizar cualquier actividad y el seguimiento que debemos llegar para tener un buen funcionamiento del cuerpo. Estos aspectos nos los ofrece la danza de manera pero además a la hora de ejercitar estos ejercicios en forma de coreografía, nos permite conocernos a nosotros mismos en múltiples facetas y a saber compenetrarnos con el grupo y ayudarnos en todo lo posible. Nos permite tener metas y nos esforzamos para lograrlas. Por medio del baile expresamos nuestros sentimientos, los sentimientos que sentimos en ese momento o los que la propia melodía nos hace expresarlo de esa manera. Aprendemos a canalizar emociones y soltarlas por medio de diferentes movimientos, incluso nos hace sentir sentimientos que nunca antes habíamos experimentado. Esto nos crea a lo largo de tiempo, seguridad en nosotros mismos, confianza, liberación y felicidad al conseguir todo esto.

- Área de conocimiento del entorno teniendo por objetivos:

- Observar y explorar de forma activa su entorno, generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos y mostrando interés por su conocimiento.
- Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.
- Conocer diferentes grupos sociales cercanos a su experiencia, algunas de sus características, producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio.
- Iniciarse en las habilidades matemáticas, manipulando funcionalmente elementos y colecciones, identificando sus atributos y cualidades y estableciendo relaciones de agrupamientos, clasificación, orden y cuantificación.
- Conocer y valorar los componentes básicos del medio natural y algunas de sus relaciones, cambios y transformaciones, desarrollando actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación.

El aspecto fundamental en la danza es tener una buena relación con tus compañeros, saber compenetrarse, buscar soluciones y siempre mirar en una

misma dirección. No existe un buen bailarín si no sabe trabajar en grupo, si no respeta opiniones de sus compañeros, si no ayuda y si no cumple con su compromiso y su responsabilidad. Por lo que el requisito fundamental que nos aporta la danza es una buena cooperación, buenas relaciones con nuestros compañeros, saber compaginarnos y trabajar en grupo respetando siempre a los demás. Estos aspectos son necesarios para la vida en sociedad, desde edades tempranas hasta la vida adulta.

En cuanto a las habilidades matemáticas, los niños se introducen en este término por medio de la danza mediante la relación de la coreografía y la melodía, ya que deben adaptar los pasos que se les enseñan en un determinado ritmo y tiempo preciso, lo que les ayudará en un futuro con los diversos conocimientos matemáticos y no hay mejor forma de introducirlos en esta materia que por medio de música y baile.

- Área de lenguajes: comunicación y representación, sus objetivos son los siguientes:
- Utilizar la lengua como instrumento de aprendizaje, de representación, de comunicación y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos y valorando la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia.
- Expresar, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo al que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
- Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y así como de las personas adultas, adoptando una actitud positiva hacia las lenguas.
- Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos.
- Iniciarse en los usos sociales de la lectura y la escritura explorando su funcionamiento y valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute.
- Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas.

- Iniciarse en el uso oral de otras lenguas del currículo para comunicarse en actividades dentro del aula, y mostrar interés y disfrute al participar en estos intercambios comunicativos.

Tenemos que tener claro que la danza es la fuente de comunicación más grande que existe junto a la música. Es un método de comunicación internacional y que no necesita de su traducción, cualquier persona puede entenderlo. Por medio de ella, podemos expresar todos los sentimientos y emociones posibles, solo necesitamos dejarnos llevar y tener claro lo que queremos que entiendan cuando nos vean. Es una fuente de aprendizaje a la hora de buscar nuevos estilos, conocimientos acerca de la música, de las diversas danzas, etc. Podemos también utilizar diferentes obras y recrearlas nosotros mismos, ya que la imitación también es un método de aprendizaje. A la hora de trabajar en grupo, sirve de intercambio de diferentes estilos de baile y de música, porque cada persona es única y tiene su propio estilo, y nos enriquecemos como personas y bailarines aprendiendo siempre nuevos aspectos, ya que tanto en el mundo de la danza, como en nuestro mundo, siempre hay algo nuevo que aprender.

En conclusión, la danza nos ofrece una infinidad de aspectos relacionados con nosotros mismos y con la vida en sociedad. Si tenemos la suerte de aprender danza desde edades tempranas, nos facilitará una genial vida adulta, con seguridad en nosotros mismos, con responsabilidad en nuestras tareas, con mayor felicidad y facilidad para evadirnos de los problemas, sin olvidarnos de la salud que nos aporta practicarla.

Además, esta disciplina está ligada a infinitos valores que nos ayudan a ser mejor persona y a saber convivir en sociedad. Porque la educación debería centrarse en edades tempranas en enseñar al alumno a conocerse en todas sus facetas, en reconocer sus puntos fuertes y sus puntos débiles, en ser consciente que cada persona es diferente y que no por ello se debe juzgar. Debemos inculcarles que siempre presten ayuda entre ellos, que nunca comentan el error de hacerle la vida imposible a otra persona, que por encima de todas las cosas hay que pensar con el corazón y en no hacerle pasar a ninguna

otra persona lo que no nos gustaría que nos hicieran pasar a nosotros. Y como docentes debemos también coger ejemplo, debemos siempre pensar en favorecer al alumno, ya que nunca sabremos qué realidad estará viviendo el niño fuera del ámbito escolar. Debemos de ayudarlos, motivarlos, hacerles creer que pueden ser lo que ellos se propongan, porque la realidad es que quién quiere, puede. No debemos nunca matarle sus sueños, deberían de vernos como un apoyo no como un enemigo, tenemos que ser un modelo de conducta para ellos y que en un futuro, nos recuerden con cariño.

Por todo esto, la danza nos aporta una tranquilidad, una sabiduría que otras disciplinas no lo hacen, además como he mencionado se adapta a las necesidades de las áreas del curriculum de educación infantil y que mejor manera de conseguir estos conocimientos que se le piden a los niños que por medio de diversión, por medio de un baile, de un aprendizaje basado en la motricidad gruesa. Está claro que la motricidad fina debe estar presente siempre desde edades tempranas pero es un error gravísimo dejar de lado la motricidad gruesa. No hay nada mejor como que los alumnos tengan motivación por aprender y eso solo lo podemos conseguir los docentes, haciendo de nuestro aprendizaje un juego, enseñar de manera lúdica para que los niños se sientan motivados y quieran siempre aprender mas y mas. Grave error es el de algunos docentes a la hora de castigar en la biblioteca, o castigar leyendo un libro. Los niños tomaran esa conducta como mala, aburrida y raro sería que un futuro tuvieran la iniciativa de comprarse un libro. Pero si nosotros le damos un giro y cada día antes del recreo les leemos un cuento, les hacemos partícipes de la historia, interactuamos con ellos y podemos hasta recrear la historia en el aula, los alumnos tomarán la lectura de otra manera, ya que lo relacionaran con algo divertido, consiguiendo futuros lectores.

Lo mismo pasa con la educación, podemos enseñar mediante muchas fichas y una educación sedentaria pero no obtendremos los mismos resultados que si formamos a alumnos por medio de una educación lúdica y con el claro objetivo de enseñar a alumnos para ser buenas personas. Porque todo esto solo nos traerá beneficios en un futuro y solo los profesores tenemos el poder de cambiar el mundo.

Hago referencia a la hipótesis de las inteligencias múltiples siendo un modelo de concepción de la mente propuesto en 1983 por Howard Gardner, profesor de la Universidad de Harvard. Para él, la inteligencia no es un conjunto unitario que agrupe

diferentes capacidades específicas, sino una red de conjuntos autónomos, relativamente interrelacionados. Para Howard Gardner, la inteligencia es un potencial biopsicológico de procesamiento de información que se puede activar en uno o más marcos culturales para resolver problemas o crear productos que tienen valor para dichos marcos. Indica que las inteligencias no son algo que se pueda ver o contar: son potenciales —es de suponer que neurales— que se activan o no en función de los valores de una cultura determinada, de las oportunidades disponibles en esa cultura y de las decisiones tomadas por cada persona y/o su familia, sus enseñantes y otras personas.

Howard Gardner defiende que, así como hay muchos tipos de problemas que resolver, también hay muchos tipos de inteligencias.

Tomó la decisión de escribir acerca de las «Inteligencias Múltiples»: «Múltiples» para resaltar el número desconocido de capacidades humanas, e »inteligencias« para subrayar que estas capacidades son tan fundamentales como las que tradicionalmente detecta el Cociente Intelectual.

Gardner menciona que los seres humanos poseen una gama de capacidades y potenciales —inteligencias múltiples— que se pueden emplear de muchas maneras productivas, tanto juntas como por separado. Y el conocimiento de las múltiples inteligencias ofrece la posibilidad de poder desplegar con la máxima flexibilidad y eficacia en el desempeño de las distintas funciones definidas por cada sociedad.

De este modo la Teoría de las Inteligencias Múltiples se desarrolló con el objetivo de describir la evolución y la topografía de la mente humana, y no como un programa para desarrollar un cierto tipo de mente o para estimular un cierto tipo de ser humano.

Hasta la fecha, Howard Gardner y su equipo de la Universidad Harvard han identificado ocho tipos distintos de inteligencia: lingüístico-verbal, lógico-matemática, visual-espacial, musical, corporal-cinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista.

En estos ocho tipos de inteligencia, la disciplina de la danza trabaja todas menos la inteligencia naturalista.

La inteligencia lingüístico- verbal a la hora de entender y comprender el conocimiento ofrecido por la profesora de nuevos conceptos. La inteligencia lógico-matemática a la hora de adaptar el ritmo de la música con la coreografía. La inteligencia

visual-espacial a la hora de interpretar los movimientos y de llevarlos a la práctica en un espacio determinado. La inteligencia musical ya que la danza nos ofrece conocimientos sobre la cultura musical y nos introduce en un mundo más allá de la melodía. La inteligencia corporal- cinestésica va de la mano con esta disciplina, ya que la danza no se entiende sin nuestro propio cuerpo y con todos los movimientos que conlleva. Hablamos de un aprendizaje enormemente basado en la motricidad gruesa. La inteligencia intrapersonal a la hora de marcarnos nuestras propias metas y exigirnos nosotros mismos un esfuerzo para cumplirlas. La inteligencia interpersonal a la hora de ayudar a los demás y de saber solucionar problemas.

He tenido la suerte de conocer y practicar esta disciplina desde los dos años y a día de hoy con 22 años sigo formando parte de ella. Por mi propia experiencia todo lo que he mencionado anteriormente en mi Trabajo de Fin de Grado lo he vivido yo y me he dado cuenta de todos estos aspectos positivos cuando ya era adulta. Por ello quiero recomendarlo e imponerlo en un futuro en mi profesión, haciendo de una enseñanza una forma de vida divertida y saludable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Wikipedia Abad Carlés Ana. 2004. Alianza Editorial. 367 paginas. Historia del Ballet y la Danza moderna
- Fernández Marta. Jueves 24 de Noviembre de 2011 20:12pm. INTEF. Danza e Inclusión social. Recuperado 19 de noviembre de 2014.<http://recursostic.educacion.es/artes/rem/web/index.php/es/curriculo-musical/item/355-danza-e-inclusi%C3%B3n-social>
- Nussbaum Marta. 2012. Grupo Planeta. España. Crear Capacidades: propuestas para el Desarrollo humano
- <https://www.bailarinas.eu/la-disciplina-de-la-danza-clasica/>
- <http://www.bailarte.es/beneficios-del-baile-para-la-salud/>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_de_las_inteligencias_m%C3%BAltiples